



Hyles livornica encontrada en una acera de la Colonia de Santa Inés, Málaga capital

En busca de las mariposas urbanas

En los anteriores apartados se han desglosado diversos aspectos de las mariposas de nuestras ciudades y pueblos. A continuación, se complementará la información con algunos consejos para poder diferenciar ambos grupos y cómo y dónde encontrarlas.

► ¿CÓMO DIFERENCIAR MARIPOSAS DIURNAS Y NOCTURNAS?

Los lepidópteros, nombre técnico de las mariposas, se dividen en dos grupos: las mariposas diurnas o ropalóceros y las mariposas nocturnas o heteróceros, llamadas coloquialmente polillas. Esta división no tiene base científica, a pesar de que fueron los propios científicos los que la hicieron. Simplemente se denominaron mariposas diurnas a aquellas superfamilias cuya actividad del insecto adulto se desarrolla durante el día, y mariposas nocturnas a aquellas superfamilias cuyos adultos son de hábitos nocturnos. Sin embargo, esta regla no siempre se cumple: existen algunas especies de mariposas nocturnas que

tienen comportamiento diurno, como se verá más adelante.

Entonces ¿cómo diferenciar una mariposa diurna de una nocturna? Pues es muy sencillo si se tienen en cuentas las siguientes consideraciones.

1. En reposo, las mariposas diurnas pliegan las alas en vertical respecto al cuerpo, de manera que nos ofrece el exterior o reverso de las alas. Al contrario, las nocturnas en reposo tienen las alas en horizontal respecto al cuerpo, mostrándonos en interior o anverso, extendidas en forma de cruz o hacia atrás, las delanteras cubriendo las traseras.

2. Diseño y coloración. Las mariposas diurnas han desarrollado unos diseños y coloración más llamativos, que les sirve como reconocimiento entre las diferentes especies. Las nocturnas, en cambio, son de colores y diseños menos llamativos pues en la oscuridad de la noche, estas características pasan desapercibidas y son innecesarias.



Mariposas en reposo. De izquierda a derecha, la diurna Velada de negro *Coenonympha dorus* y las nocturnas *Aporophya nigra* y *Menophra thuriferaria*



A la izquierda, Dorada oscura *Thymelicus acteon*, una mariposa nocturna de colores pajizos para pasar desapercibida entre la hierba seca donde vive. A la derecha, *Arctia villica*, una mariposa nocturna que practica el aposematismo, alertando de su toxicidad a sus posibles depredadores

Pero hay excepciones. Algunas mariposas diurnas, como buena parte de las especies de la familia Hesperidae y el reverso de los Nymphalidae, son poco llamativos, pues han elegido el pasar desapercibidas mimetizándose con su entorno, con colores pajizos, pardos y grises. En cambio, algunas especies de nocturnas, como algunas de la familia Erebididae, han hecho todo lo contrario, tienen unos colores y diseños muy coloridos, buscan llamar la atención de sus depredadores, pero no para ser comidas, sino para advertirles con sus llamativos colores de su toxicidad, un fenómeno llamado aposematismo. La forma de las antenas. En el caso de las mariposas diurnas, son filiformes, es decir, con forma de pelo, y con la punta más o menos engrosada, formando una especie de maza. En cuanto a las nocturnas, las

antenas son de diferente forma, filiformes, pectinadas (con forma de peine), bipectinadas (peine doble) o plumosas (forma de pluma). Pero como casi siempre, hay excepciones. La familia Zygaenidae tiene las antenas filiformes, terminadas en forma de maza



Ejemplos de antenas, de izquierda a derecha y de arriba abajo: mariposa diurna filiformes acabada en maza (*Pandora Argynnis pandora*); de nocturnas, filiformes (*Noctua pronuba*), pectinadas (*Agrotis lata*) y bipectinadas (*Itame vincularia*)

y, además, su comportamiento es diurno. Durante muchos años, fue incluida entre las mariposas diurnas pero, exceptuando estos parecidos superficiales y de comportamiento, están más cerca de las mariposas nocturnas y como tal son consideradas hoy en día.

► MARIPOSAS NOCTURNAS

Las mariposas nocturnas, en muchos casos, son más fáciles de encontrar y sobre todo de fotografiar que las diurnas.

Para estudiarlas, solo es necesario tener una cámara, a ser posible con zoom, y una linterna. Prismáticos, lupa y cuaderno de campo, cuando ya se empiezan a conocer las diferentes especies, son algunos complementos recomendables.

Hay que desechar las noches ventosas, pues este es el único meteoro que las frena. Los mejores meses para observarlas en la provincia de Málaga van desde de marzo a noviembre, según la altitud. En zonas bajas o muy secas, los meses de verano, desde junio a agosto, son poco propicios.

Los mejores lugares son los más cercanos a zonas con vegetación, que suelen coincidir con el extrarradio de los pueblos y ciudades. Sin embargo, en los pueblos pequeños también pueden verse en zonas céntricas y en las ciudades, en las cercanías de los parques y zonas ajardinadas.

Acuden de noche a las luces de las farolas del alumbrado público, suelen posarse en las paredes y permanecer así paradas durante horas, incluso días. Las primeras horas de la noche suelen ser las mejores para encontrarlas, pues la mayoría de las



Stegania trimaculata a medio día, posada en un cartel de una céntrica plaza de Igualeja

especies se encuentran activas en este momento. Sin embargo, son el peor momento para fotografiarlas debido a la escasez de luz, lo que obliga al uso del flash y a menudo se reproducen brillos que impiden su correcta identificación. Para solucionar este problema, se puede recurrir a buscarla durante las primeras horas del día, cuando se puede prescindir del flash pero, en cambio, el número de especies puede ser menor. Pero esto no debe ser un impedimento, pues en ocasiones, durante los paseos matutinos se han llegado a contabilizar una treintena de especies en un mismo casco urbano.

Como se ha dicho anteriormente, acuden atraídas por las luces y muchas de ellas se quedan en las paredes. Sin embargo, no todas las familias tienen el mismo comportamiento: la mayoría de los geométridos, por ejemplo, sí que se quedan posados en las paredes, tanto en zonas bajas como medias y altas, mientras que la mayoría de los noctuidos se posan en el suelo. Pero no hay que centrarse únicamente en las paredes y el suelo. Pueden estar en cualquier sitio, incluso en los lugares más insospechados: en los bancos, papeleras y cualquier tipo de mobiliario urbano, ventanas, balcones, puertas, persianas, tras el cableado, en salidas de humo y respiraderos de las casas, y por supuesto, en las farolas, tanto fuera como en su interior.

► MARIPOSAS DIURNAS

Al igual que con las nocturnas, los mejores meses para observar mariposas diurnas urbanas van, según la altitud, desde marzo hasta noviembre, siendo más escasas en los meses más secos.

Para disfrutar de ellas, no es necesario más que los ojos, pero si se quieren

comenzar a conocer son necesarios una cámara con zoom y, si se tienen, unos prismáticos.

Los mejores lugares dentro de la urbe son los parques y jardines con muchas flores, especialmente donde haya lantanas. Las mejores horas son las centrales del día, desde las 10 hasta las 16 horas, momento en que están más activas. Sin embargo, en esta franja horaria a menudo paran poco y cuando lo hacen, están poco tiempo posadas, por lo que la fotografía se hace más complicada. Los mejores momentos para esto son las primeras horas de la mañana, cuando aún están frías y buscan lugares soleados donde calentarse, y a últimas horas, cuando buscan lugares donde pasar la noche. Sin embargo, no son fáciles de detectar pero, eso sí, cuando se encuentran, se dejan observar y fotografiar a placer.

Los días ventosos y nublados son poco propicios para encontrarlas, pero los de intervalos nubosos, si son cálidos y sin viento, pueden ser propicios pues están activas en los momentos de sol y pueden verse posándose cuando se cubre el sol.

Mariposa monarca, *Danaus plexippus*, en los jardines del IES Universidad Laboral, Málaga capital

